



RAFAEL HIDALGO
PILAR LEÓN
(Eds.)

ROMA, TIBUR, BAETICA

INVESTIGACIONES ADRIANEAS

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Secretariado de Publicaciones

ROMA, TIBUR, BAETICA
INVESTIGACIONES ADRIANEAS

RAFAEL HIDALGO
PILAR LEÓN
(Eds.)

ROMA, TIBUR, BAETICA INVESTIGACIONES ADRIANEAS



SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

SEVILLA 2013

Serie: Historia y Geografía
Núm.: 245

COMITÉ EDITORIAL:

Antonio Caballos Rufino
(Director del Secretariado de Publicaciones)
Eduardo Ferrer Albelda
(Subdirector)

Carmen Barroso Castro
Jaime Domínguez Abascal
José Luis Escacena Carrasco
Enrique Figueroa Clemente
M^a Pilar Malet Maenner
Inés M^a Martín Lacave
Antonio Merchán Álvarez
Carmen de Mora Valcárcel
M^a del Carmen Osuna Fernández
Juan José Sendra Salas

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Busto de Adriano. Itálica (Museo Arqueológico de Sevilla)

- © SECRETARIADO DE PUBLICACIONES
DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA 2013
Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: secpub4@us.es
Web: <http://www.publius.us.es>
- © RAFAEL HIDALGO, PILAR LEÓN (EDS.) 2013
© De los textos, sus autores 2013

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-1470-9
Depósito Legal: SE

Diseño de cubierta: Santi García. santi@elmaquetador.es
Maquetación: Santi García. santi@elmaquetador.es
Impresión:

Índice

Prólogo <i>Anna Maria Reggiani</i>	9
De <i>Hispania</i> a <i>Tibur</i> : elites imperiales en el entorno de Villa Adriana <i>Antonio Caballos Rufino</i>	21
L' <i>Athenaeum</i> di Roma <i>Roberto Egidi</i>	77
Le componenti progettuali nell'architettura della Villa Adriana: il nucleo centrale <i>Giuseppina Enrica Cinque</i>	95
El Teatro Greco de Villa Adriana. Estado actual de la investigación <i>Rafael Hidalgo Prieto</i>	151
Caracteres generales de la ornamentación arquitectónica en la villa de Adriano en Tivoli. Material depositado en los almacenes <i>Carlos Márquez</i>	179
Variedades de mármol escultórico de Villa Adriana. Un ejemplo de estudio arqueométrico <i>M^a Pilar Lapuente, Pilar León, Trinidad Nogales</i>	199
Mármoles en la Bética durante el reinado de Adriano. El protagonismo de <i>Italica</i> <i>José Beltrán</i>	225

La ornamentación escultórica de la Bética entre Trajano y Antonino Pío. Breves reflexiones sobre su producción e importación <i>José Antonio Garriguet</i>	251
Novedades arqueológicas adrianeas en el teatro de Itálica y su entorno <i>Álvaro Jiménez, Oliva Rodríguez, Rocío Izquierdo</i>	271
Las termas de Itálica y la arquitectura termal adrianea <i>Loreto Gómez Araujo</i>	293
Diseño y replanteo de capiteles en talleres adrianeos <i>José Manuel Bermúdez</i>	319
Mosaicos italicenses: modelos itálicos y reinterpretaciones locales <i>Irene Mañas</i>	351
Un torso ataviado con la piel de un macho cabrio procedente de <i>Italica</i> <i>David Ojeda</i>	369
Decoración arquitectónica adrianea de <i>Astigi</i> , Écija (Sevilla) <i>Ana M^a Felipe</i>	377
Sobre una cabeza tipo Cirene-Perinto de Écija <i>María José Merchán</i>	405

Caracteres generales de la ornamentación arquitectónica en la villa de Adriano en Tivoli. Material depositado en los almacenes

Carlos Márquez
Universidad de Córdoba

En el verano del año 2005 y por encargo de la Soprintendenza Archeologica del Lazio, comenzamos a desarrollar el proyecto cuyos resultados parciales ven hoy la luz y que tenía por objeto la catalogación y estudio de los elementos pertenecientes a la decoración arquitectónica depositados en los almacenes de Villa Adriana. El trabajo de catalogación se desarrolló en tres campañas durante los meses de septiembre de los años 2006-2008, contando con la colaboración y ayuda de Ana Felipe, José Almoguera y Maribel Gutiérrez. A la par se realizaban los trabajos referidos a la catalogación de los elementos pertenecientes a la decoración escultórica dirigidos por las Dras. Pilar León-Castro y Trinidad Nogales. El primer año los trabajos se llevaron a cabo en los almacenes del Canopo que fueron trasladados en el año 2007, por lo que ese mismo año y el siguiente estuvimos trabajando en las salas habilitadas como almacenes en las *Cento Camerelle*. El número total de piezas catalogado asciende a 2.795, si bien aquí se incluyeron elementos de adorno de jardín y otras piezas que no forman parte de este estudio.

El catálogo completo ha sido entregado a la Soprintendenza Archeologica del Lazio, entidad a la que agradecemos el encargo realizado en las personas siguientes: Dott.sa. Ana Maria Reggiani, Soprintendente entonces del Lazio; Dott.sa Marina Sapelli, y muy especialmente a la Dott.sa Benedetta Adem bri quien ha demostrado una generosidad científica que quiero dejar patente. Nuestro agradecimiento también va dirigido a todo el personal que

presta sus servicios en Villa Adriana, en especial al Sr. Pietro di Croce por las facilidades prestadas en la realización de nuestro proyecto.

Antes de comenzar el análisis del material queremos dejar claro que nuestro proyecto se centró en el material depositado en los fondos de los almacenes de Villa Adriana y que, en consecuencia, las conclusiones a las que aquí lleguemos son resultado del análisis en dichas piezas. Ello no es óbice para manejar también como paralelos, cuando así se requiera y por razones de operatividad, material conservado en las distintas estancias de la villa.

Los estudios que hasta ahora se han realizado sobre esta villa no han recogido de forma monográfica en ningún caso un análisis global de su decoración arquitectónica. Habrá que destacar, por lo que tuvo de pionero, el trabajo de Gusman para quien la originalidad de los monumentos de Adriano reside en la disposición general de la planta y en la decoración arquitectónica¹ y ello porque desde un primer momento se era consciente de la riqueza del material arquitectónico presente en esta Villa que iba a la par de otra circunstancia que lo ha caracterizado desde tiempo atrás: la dispersión. No nos resistimos a dejar de señalar el comentario que hizo A. Penna en 1836 al respecto de las excavaciones que hizo Hamilton en el Pantanello: “... *così tenendo conto di capitelli, basi, cornici, e fregi intagliati, e recchi di colonne di marmo... che rilasciò nello stesso fondo...*”².

Estudios de edificios concretos han dejado análisis de la decoración arquitectónica de dichas salas con mayor o menor detalle³. Será a partir de la década de los años 80 cuando se estudien de forma monográfica diversos elementos de lujo como candelabros, cráteras de mármol, altares circulares y similar tratamiento se dará a diversas piezas arquitectónico-ornamentales: frisos de roleos, basas decoradas, pilastras y fustes⁴.

1. P. Gusman, *La Villa imperiale de Tibur*. 1904, 2375. Idea que también es remarcada por A.M. Reggiani un siglo después: A. M. Reggiani “Villa Adriana. Riflessioni per la conoscenza di un “unicum” en AA.VV. *Catálogo de la Exposición Adriano, architettura e progetto*, Milano 2000, pág. 3.

2. A. Penna, *Viaggio pittorico della Villa Adriana*, IV. Roma 1836, p. 2.

3. E. Hansen, “La Piazza d’Oro e la sua Coppola”, *AnalRomaSuppl.* 1, 1960; F. Rakob, *Die Piazza d’Oro in der Villa Adriana bei Tivoli*, Diss 1967; A. Hoffmann, *Das Gartenstadion in der Villa Adriana*, Mainz am Rhein 1980; M. Ueblicher, *Das Teatro Maritimo in der Villa Hadriana*, Mainz am Rhein 1985.

4. Hans Ulrich Cain, *Römische Marmorkandelaber*, Mainz am Rhein 1985; Olav Dräger, *Religionem significare. Studien zu reich verzierten römischen Altären und Basen aus Marmor*, Mainz am Rhein 1994; Thomas Mathias Golda, *Puteale und verwandte Monumente. Eine Studie zum römischen Ausstattungsluxus*, Mainz am Rhein 1997; Dagmar Grassinger, *Römische Marmorkrateren*, Mainz am Rhein 1991; Gunther Schörner, *Römische Rankenfriesen*, Mainz am Rhein 1995; Ch. Schreitter “Römische Schmuckbasen” *Kölner Jahrbuch* 28, 161-347; Marion Mathea-Förtsch, *Römische Rankenpfeiler und -pilastrer : Schmuckstützen mit vegetabilem Dekor, vornehmlich aus Italien und den westlichen Provinzen*, Mainz am Rhein 1999; T. Mattern, “Segmentstab-kanneluren. Zu Entwicklung und Verbreitung eines Bauornamentes” *Boreas* 18, 1995, 57-76.

También en estos años comienzan a observarse los vínculos que tuvo esta villa con diversas zonas del imperio en las que se demuestra la intervención del emperador Adriano, como es en el caso de Itálica⁵ y Ostia⁶.

El siglo XXI ha comenzado de forma muy activa gracias al empuje de la Soprintendenza Archeologica del Lazio, entidad que, bajo la dirección de A.M. Reggiani y M. Sapelli han dado un nuevo impulso a la investigación a través de reuniones y proyectos de carácter internacional que han tenido un exitoso refrendo en diversas exposiciones⁷.

Pasamos a continuación al análisis de los distintos elementos ornamentales que componen el orden clásico, incidiendo en aquellos temas que caractericen la villa.

En lo que a las basas se refiere, ya sean áticas o compuestas, son similares al resto de la producción imperial y están elaboradas sobre todo en mármol blanco (y procedente de Göktepe para las de grandes proporciones del Canopo). Dentro de las basas compuestas encontramos un ejemplo que refuerza su carácter ornamental ya que cuenta con un ancho plinto decorado en los laterales sobre el que se apoya toda la pieza. De este tipo es el fragmento 2307, que procede del ninfeo del edificio sur de Piazza d'Oro y que sorprende por el motivo ornamental que adorna tres de las caras del cuerpo que sostiene la basa⁸. Las caras laterales tienen un motivo de doble palmeta contrapuesta dentro de un tallo que forma un motivo liriforme, muy parecido a alguno de los frisos del Foro de Trajano.

En cuanto a basas decoradas, contamos con un único ejemplar compuesto procedente de la *Sala delle tre Essedre*⁹. No sólo es destacable por tratarse del único tipo de basa decorada de la zona, sino que además se ha querido dar a la pieza una riqueza ornamental especial al decorar el toro superior con cuatro tipos distintos de hojitas imbricadas (hojas de laurel con un pequeño fruto encima, lanceoladas y otras de encina o roble). Vinculada con ella por contar con una ornamentación similar a base de trenzas, destaca una basa posiblemente destinada a sostener una fuente¹⁰. Otras dos basas decoradas podrían sostener otras fuentes o bien otro tipo de

5. P. León, *Traianeum de Italica*, Sevilla 1988.

6. P. Pensabene "Commitenza edilizia a Ostia tra la fine del I e i primi decenni del III secolo" *MEFRA* 114, 2002, 2.

7. AA.VV. *Catálogo de la Exposición Adriano, architettura e progetto*, Milano 2000; Marina Sapelli (edit) *Frammenti del passato. Tesori dell'ager Tiburtinus*, Milano 2009; *eadem, Villa Adriana. Una storia mai finita. Novità e prospettive della ricerca*, Milano 2010

8. Vid. B. Adembri en AA.VV. *Catálogo de la Exposición Adriano, architettura e progetto*, Milano 2000, cat. n° 2, p. 185

9. Schreiter "Römische..." p. 249, fig. 199 y 219-1.

10. B. Adembri en M. Sapelli, *Frammenti del passato...* cat. 26 en p. 67

Fig. 1.



elemento ornamental como pequeñas columnitas¹¹.

Los fustes tienen un tratamiento muy interesante en la Villa de Adriano, y ello porque cuentan con una variedad tipológica y ornamental verdaderamente extraordinaria. Junto a los capiteles corintizantes son los que presentan una mayor variedad ya sea en el tipo de mármol como en sus dimensiones, así como en su decoración. Los fustes decorados tienen dos módulos en lo que a tamaño se refiere: aquellos cuyo diámetro es superior a 25 cm y aquellos otros de menor formato que rondaría

los 20 cm de diámetro. Ejemplo del módulo mayor tenemos en la pieza n° 119¹², con hojas y frutos que no parecen seguir orden alguno, asemejándose por otro lado al fuste decorado del Cortile del Belvedere en los Museos Vaticanos. También de este mismo módulo mayor, contamos con fragmentos decorados con ramas en forma de ocho, similares a los fustes del Museo Gregoriano Profano y del Cortile del Museo Nazionale Romano. De un formato menor destacaría un grupo de piezas con hojas y ramas de pino para los que no hemos encontrado paralelos fuera de la villa y que estaría vinculado a unos capiteles corintizantes de semejante decoración, cuyo modelo, en consecuencia, habría sido creado en la Villa (fig. 1). En los fondos se ha localizado un grupo relativamente pequeño de fustes lisos, explicable porque ha sido uno de los elementos arquitectónicos que con mayor afán se han ido reubicando en la Villa. La mayoría de ellos son de mármoles de color y responden a dos módulos: uno menor de unos 10-12 cm de diámetro para la realización de pequeñas columnitas y otros de tamaño mucho mayor, entre los que destaca el fragmento 1321 elaborado en pórfido rojo. Muy amplio y variado es el repertorio de fustes acanalados en el que también se incluyen los de aristas vivas (dóricos), aquellos que tienen una decoración con contracanales y también los torsados. El primer grupo es el más amplio y cuenta con fustes de columna y de pilastra en mármoles de color como el *pavonazzetto* y el *portasanta*, el *giallo antico*, el *africano*. También se observa que

11. N° 2382: *Ibidem* cat. 27 en p.67; la otra es la 2383 en C. Márquez, "Materiali architettonici delle Cento Camerelle di Villa Adriana" en M. Sapelli (edit) *Villa Adriana. Una storia mai finita*, Milano 2010 p. 98, fig. 1.

12. C. Márquez, "Materiali..." p. 98, fig. 2.

en este éxtasis de variaciones, incluso las aristas adoptan diversas secciones (aristas lisas o de sección semicircular, terminadas en punta de flecha como el fragmento 1976, que procede con toda probabilidad de Piazza d'Oro). El lote de fustes con contracanales sigue a grandes líneas las características hasta ahora vistas pero también aquí se individualiza un grupo formado por 20 piezas que son placas curvas de revestimiento de columna, para rodear el esqueleto del fuste elaborado en ladrillo y con grandes semejanzas con los fustes de la denominada *Peschiera*, de donde creemos que proceden. El fuste dórico o de arista viva está presente en nuestro catálogo labrado en varios tipos de mármol de color (*parvonazzetto*, *breccia coralina*, *cipollino*, *proconesio*, *giallo antico*). Lógicamente, su empleo tiene mucho que ver con los edificios de orden dórico presentes en la Villa. Finalmente, contamos con ocho fragmentos de fustes torsados en distintos tipos de mármol. Nuevamente aquí la búsqueda del decoro ornamental se produce introduciendo variantes nuevas: por ejemplo, las molduras semicirculares en las aristas de la pieza 2316, la sección en V de la pieza 2372, etc.

Entramos ahora en el ámbito de los capiteles; es bien conocido el empleo del orden dórico que se materializa en algunos edificios de la villa, como por ejemplo la *tholos* de la Venus Cnidia y el denominado Mausoleo¹³. Sobre el capitel jónico hay que indicar que está representado por un gran número de fragmentos; destaca la gran variedad en los motivos ornamentales de sus componentes, sobre todo en la tipología de hojas empleadas, y con características muy similares a los capiteles compuestos¹⁴. La mayor parte se labra en mármol blanco y son de pequeño y mediano formato a excepción del lote formado por piezas procedentes del Canopo, caracterizadas por tener un gran tamaño y por estar elaboradas en mármol de Göktepe, como ya dijimos al hablar de las basas. Muy numeroso se presenta el grupo de capiteles corintios; en general, siguen siendo válidas las conclusiones de Freyberger¹⁵ quien indica que todos los ejemplares de Villa Adriana son de tamaño mediano o reducido y siguen el Modelo I originado en el periodo domicianeo con algunas pequeñas variantes, si bien algunos adoptan ciertos elementos característicos del Modelo II, de origen trajaneo, transformado en el periodo adrianeo. Serían, resumiendo, productos de dos talleres encargados de desarrollar aquellos proyectos que requirieran un gran número de ejemplares en poco tiempo como son, por ejemplo, las villas imperiales, talleres que también elaborarían los capiteles compuestos y jónicos. Resulta interesante constatar la existencia de numerosos fragmentos que servirían

13. Sobre este último véase P. Pensabene, A. Ottati "Il cosiddetto Mausoleo e l'ordine dorico a Villa Adriana" en M. Sapelli (ed.) *Villa Adriana: una storia ma infinita*. Milano 2010, 120-128

14. K. S. Freyberger, *Stadtrömische Kapitelle*, Mainz am Rhein 1990, 87 ss.

15. *Ibidem* 132-145

para encastrar y reparar piezas¹⁶ mediante la adición de flores y hojas a los que se ha labrado un pedúnculo en la parte posterior y que se encajaría en los orificios hechos en los capiteles. Respecto a los capiteles compuestos, pocos son los fragmentos depositados en los almacenes y que tienen, en general, grandes parecidos con los capiteles jónicos como vimos antes, pero también con capiteles corintizantes como pone de relieve el ejemplar n° 748 procedente de *Tre Essedre*¹⁷

El grupo formado por los capiteles corintizantes es el que cuenta con más variantes de todo el catálogo cifrándose en 26 su número¹⁸. Resulta imposible definir en esta publicación, siquiera de forma breve, las características de cada uno de ellos, si bien es cierto que por su riqueza y variedad ornamental son aquellos a los que más atención ha prestado la crítica hasta el momento. Analizaremos a continuación, como muestra de tan numerosas variantes, un ejemplo de entre los más conocidos de toda la villa, como es el capitel de delfines de la sala delle *Tre Essedre* (fig. 2)¹⁹:

El capitel se divide en dos zonas perfectamente diferenciadas de altura semejante; la mitad inferior, que correspondería en un capitel canónico a las coronas de acanto, se decora con tres bandas de las que la superior ocupa la mitad: la inferior se compone de digitaciones; por encima, otra banda muy estrecha de hojas lisas; la superior se compone de hojas de laurel. Cuatro

16. J.M Bermúdez, "Las técnicas de reparación mediante encastre en los talleres adrianeos de Itálica. Los capiteles" *Romula* 8, 2009, p. 164 ss.

17. Ulrich-Walter Gans, *Korinthisierende Kapitelle der römischen Kaiserzeit*, Köln 1992 cat. 281, lám. 81 pág. 145 ss: P. Pensabene "I marmi di Roma allo stato attuale della ricerca" en T. Nogales, J. Beltrán (eds) *Marmora Hispana: explotación y uso de los materiales pétreos en la Hispania Romana*. Roma 2008 p. 23.

18. Una selección de este tipo de capiteles puede verse en C. Márquez "Materiale architettonico nei depositi delle Cento Camerelle di Villa Adriana" en Marina Sapelli (edit) *Villa Adriana. Una storia mai finita. Novità e prospettive della ricerca*, Milano 2010, 99 s., fig. 3-9. Se remite a la monografía que sobre este tema se está preparando para poder ver la serie completa.

19. Altura: 50 cm. Bibliografía: A. Penna, *Viaggio pittorico...* Lám. CXIV; P. Gusman, *La villa imperiale...* 237, fig. 358; R. Paribeni, *NSc* XIX, 1922, Fig. 3 y 4; K. Ronczewski, Variantes des chapiteaux romains (Materiaux pour l'étude de l'art decorative" *Extr. Annales Univ. Latviensis* 1923, Fig. 66 y 67; E. von Mercklin "Zur Rekonstruktion der Delphinkapitelle in der Hadriansvilla bei Tivoli" *RM* XL 160; S. Aurigemma, *Villa Adriana*, Roma 1961, p. 40 y 77 fig. 52 y 53; E. v. Mercklin, *Antike figuralkapitelle* Berlin 1962, cat. 526, p. 207-209, 215; G. Nieddu "Il portico degli Dei Consenti" *Bd'A* 37-38, 1986 p. 46 y 47; T. F. C. Blagg, A. T. Luttrell, M. B. Lyttelton, "Ligorio, Palladio and the decorated roman capital from le mura di Santo Stefano" *PBSR* 47, 1979, fig. XIII-b; H. von Hesberg, "Elemente der frühkaiserzeitlichen Aedikulaarchitektur" *ÖJh* 53, 1981-82, 54 ss., fig. 14-15; A. Giubilei "Villa Adriana. Il cosidetto edificio con triplice esedra" *BA* LXIV 1990, 48; Cariroli Fulvio Giuliani "La villa" en A. Giuliano *et alii*, *Villa Adriana*, Milano p. 127; Matteo Berton, "I capitelli corinzieggianti della Piazza d'Oro di Villa Adriana" *Orizzonti. Rassegna di Archeologia* IV, 2003, 75-80; Marina Sapelli (edit) *Frammenti del passato...* cat. N° 19 y 20 en p. 61 (F. Demma). La figura 2 que presentamos aquí ilustra mejor las reflexiones por su mejor estado de conservación que las decenas de fragmentos conservados en los fondos.

hojas de acanto se ubican justo debajo del lugar que ocuparían las volutas. Es una hoja de acanto de al menos 7 lóbulos con zonas de sombra en forma de gota de agua, inclinada. Nervadura central muy ancha en la base de forma triangular que se estrecha conforme asciende. La mitad superior adopta, transformada, la forma del capitel corintio canónico; cuatro gruesas hojas lisas se elevan justo encima de las hojas de acanto; sus laterales se decoran con hojas acantizantes de tres lóbulos y zonas de sombra muy pronunciadas similares a las hojas de acanto. En la base se dispone una estrecha corona de hojas muy verticales; por encima de las hojas lisas, y adaptándose a la forma curva de la hoja, unos delfines se curvan con la boca abierta enseñando los dientes: flanquean la zona libre del *kálathos* que en esta ocasión se decora con un motivo vegetal cuya base se decora con un cáliz del que salen varias ramas que diseñan un motivo liriforme concluido en flores. No se conserva la flor de ábaco.

Fig. 2.



De entre todo el numeroso grupo de capiteles de delfines conocido dentro y fuera de la Villa, sólo uno, que hoy se conserva en el Museo Profano ex Lateranense (fig. 3), se distingue del resto en varios elementos fundamentales:

- En los laterales de las grandes hojas que sirven de apoyo a los delfines no se labran las hojitas características.
- El segundo grupo de coronas de hojas, empezando por la base, y cuya altura coincide con las grandes hojas de acanto de esquina, está formado en la pieza vaticana con un solo grupo de hojas, mientras que el resto está formado por dos tipos: uno muy corto en la parte inferior y otro más alargada.
- La hoja de acanto que se labra bajo las volutas en el capitel lateranense es completamente distinta: hojitas apuntadas, zonas de sombra en forma de gota de agua en la parte inferior y triangular en la zona superior.

Estas diferencias no pueden achacarse a que sean distintas manos o artesanos que hayan intervenido en su realización puesto que hay diferencias notables en la estructura de la pieza como hemos visto. La única explicación plausible es que haya sido el modelo en el que se han basado los

Fig. 3.



maestros adrianeos para crear los capiteles en los talleres localizados en la villa tiburtina. H. von Hesberg publicó un trabajo²⁰ sobre elementos arquitectónicos de la primera época imperial donde ya destacaba la imposibilidad de fechar esta pieza en el periodo adrianeo y concluyó que los capiteles de Villa Adriana copian, directamente, modelos del periodo augusteo. A dicho periodo remite también el particular gusto por decorar la hoja lisa con hojas de acanto pegadas a su superficie²¹ y también ese característico movimiento de las hojas inferiores²².

No podemos abandonar el análisis de los capiteles corintizantes sin hablar de los capiteles corintizantes de placas. Aunque no hay que descartar que algunas piezas aquí presentes formen parte de *sectilia* parietal, el grupo destaca por estar elaborado casi en su totalidad por mármoles de color y decorados por lo general con motivos corintizantes. Un grupo de especial significado está compuesto por aquellas piezas destinadas a recibir incrustaciones²³.

Los arquitrabes de Villa Adriana destacan por haberse labrado en casi su totalidad sobre placas de revestimiento a excepción de los de Piazza d'Oro, elaborados en bloques. Pueden tener dos y tres *fasciae* y, por lo general, se coronan con una moldura en forma de *Scherenkymation* y se separan por astrágalos con perlas de variada longitud.

Tres son los tipos de frisos presentes en los almacenes: los de roleos acantiformes, los figurados y los geométricos. Del primer tipo se conservan varios fragmentos de notables dimensiones procedentes del Triclinio Imperial, labrado en placas junto al arquitrabe. Es el único friso de roleos de grandes dimensiones localizado en la Villa²⁴.

20. H. von Hesberg, "Elemente... 54 ss., fig. 14-15.

21. *Ibidem* fig. 26.

22. Museo Nazionale Romano I, 11. Magazzini. I Capitelli, cat. 38 (L. Luppi)

23. F. Filippi, "Come interpretare il deposito dei marmi: prime considerazioni" en *eadem*, *I colori del fasto. La domus del Gianicolo e i suoi marmi*. Milano 2005 p. 36 ss. Véase también en este mismo trabajo los capiteles catalogados por B. Adembri en p. 110.

24. Sapelli, *Frammenti del passato...* cat. 15-16 en p. 58 y ss. (Z. Mari)

Sin lugar a dudas, los frisos más conocidos de la villa tiburtina son los referidos a motivos figurados y procedentes tanto del Teatro Marítimo como de Piazza d'Oro. Sobre estos últimos es bien conocida la temática doble que adorna los frisos de su pabellón sur, uno dedicado al *thyasos* marino y otro bien distinto dedicado a la caza de animales por parte de erotes. También tenemos varios ejemplares procedentes del Teatro Marítimo que tratan de los dos temas bien conocidos también como los referidos al *thyasos* marino y a las carreras de circo. La pieza 2674 tiene un difícil anclaje dentro de ambos temas: se trata de un erote que se coloca delante de un animal que parece un macho cabrío pero que, como decimos, no tiene fácil inserción en el tema de carreras de circo antes mencionado (fig. 4).

Fig. 4.



Ninguna de las piezas nuevas, muy fragmentarias, de nuestro catálogo aportan novedad alguna a lo ya conocido de ambos edificios.

Amplia y variada es la tipología de las cornisas: con dentículos, fragmentos de gárgolas, una gran cantidad con mensulitas, molduras de distinto tipo y formato, etc. Casi todas coinciden en tener un pequeño tamaño a excepción de un fragmento anteriormente publicado²⁵.

Epigrafía: Durante los trabajos de catalogación nos sorprendió la aparición de diversos epígrafes compuestos por una o varias letras tanto en alfabeto latino como griego y un único numeral²⁶. Eliminadas otras funciones, dos serían los objetivos que persiguieron quienes realizaron estos epígrafes:

a: Señalar el lugar donde debía ir la pieza en el conjunto de piezas que formarían su edificio. Se emplea un numeral que indica el lugar exacto de colocación acompañado de diversas letras que pueden servir para dar información del sector o el edificio al que pertenecen. Sólo una pieza de nuestro catálogo (1092) cuenta con un numeral de estas características: CXXV, debajo del cual se pueden leer las letras AC.

b: La gran mayoría de epígrafes aparecen en zonas muy concretas de los elementos arquitectónicos en estudio, algunas de las cuales han sido escritas

25. C. Márquez, "Materiale achitettonico..." fig. 18.

26. Algunas de estas inscripciones fueron publicadas en C. Márquez, "Materiale achitettonico..." p. 100-101, figs. 12-17.

con gran esmero: o bien en la zona moldurada del ábaco con las letras al revés o bien en el plinto de las basas. Este tipo de epígrafe serviría para señalar las piezas fabricadas con las siglas del nombre de los artesanos que las hicieron.

El análisis detallado de todas estas inscripciones nos indica que los talleres que elaboraron estos elementos estaban compuestos por artesanos venidos tanto de occidente como de oriente habida cuenta que emplean tanto el latín como el griego. Además es destacable que siglas idénticas se observan tanto en elementos arquitectónicos como en objetos de adorno de jardín como son cráteras y candelabros de mármol que estarían realizados por los mismos artesanos.

Es de sobra conocido que este tipo de sigla ha aparecido en otras zonas del imperio, concretamente en Ostia, Itálica y Perugia; la similitud de siglas y la semejanza existente entre ellas nos confirma la presencia de los mismos talleres en todas estas zonas, si bien la variedad y número de las atestiguadas en Villa Adriana confirma la presencia aquí de un importante número de artesanos para desarrollar los numerosos edificios en un corto espacio de tiempo.

Queda claro que sería la época adrianea, y más concretamente las realizaciones aquí planteadas, las que desarrollaron este sistema de recuento en su material arquitectónico y de decoración de jardines. Sin embargo no podemos concluir por ello que tal sistema tuviese su origen en el periodo adrianeo toda vez que en las postrimerías del principado de su antecesor Trajano, contamos con un ejemplo del todo similar: procedente de la villa de Arcinazzo Romano se documenta un capitel ricamente decorado en cuyo ábaco se han labrado, con todo esmero, las letras DOM, también al revés como en los casos antes mencionados²⁷. La cronología de esta villa parece remontarse a la segunda década del siglo II, que es la que ve la transición en el 117 de un principado a otro.

Con toda la información que hemos aunado hasta ahora estamos en condiciones de abordar uno de los objetivos más importantes de nuestro trabajo como es el de caracterizar el taller o talleres que trabajan en Villa Adriana. Hemos creído individualizar, al menos, tres talleres en Villa Adriana siendo el primero de ellos el que mayor producción genera, por lo que lo hemos bautizado como el Gran Taller de Villa Adriana; junto a él se detecta otro de características diversas y una producción más reducida, al que hemos calificado como Pequeño Taller de Villa Adriana. Finalmente, hemos podido señalar una producción particular generada por talleres áticos.

27. M.G. Fiore, Z. Mari, "La villa di Traiano ad Arcinazzo Romano" en M. Valenti (coord.) *Residenze imperiali nel Lazio*. Roma 2008, fig. 5.

El Gran Taller de Villa Adriana se caracteriza por tener hojas de acanto con zonas de sombra profundas y en forma de gota de agua, debajo de las más grandes se labran pequeñas pestañas en relieve con tres pequeñas hojitas, las mejor conservadas; sus hojitas, trilobuladas, tienen los extremos dentados que además se montan por encima de las superiores; unas nervaduras convexas muy finas actúan como eje. Son características todas ellas que remiten a las hojas de los capiteles de Piazza d'Oro (fig. 5,2) como demuestra el fragmento nº 452 de los almacenes y que ponemos en la figura 5,1. Pero si nos fijamos en los capiteles de delfines de Tre Essedre observamos que se repiten los mismos elementos (fig. 5,3). No es el único tipo de hoja similar entre ambos capiteles, tal y como demuestra la pieza 355 en la figura 6,1. La parte derecha de esta pieza se decora con una sucesión de hojas completamente pegadas a la superficie plana con los extremos similares a las antes vistas. Es idéntica a la hoja que decora la voluta del capitel de delfines en *Tre Essedre* (fig. 6,2); pero además es un tipo de hoja presente en otras piezas y semejante a la que rodea los tallos de las volutas del capitel del Triclinio Imperial (fig. 6,3).

De ese modo se puede individualizar un taller que se caracteriza por el notable empleo del trépano creando unas hojas con perfiles dentellados además de un gusto particular por las nervaduras convexas en su eje y en la base de la zona de sombra. Gusto, en conclusión, por el contraste luz-sombra que destaca con las superficies tan planas que caracterizan algunos elementos de esos mismos capiteles.

El pequeño taller de Villa Adriana se caracteriza por desarrollar un gusto peculiar por las grandes superficies lisas y sin adornos y que cuentan con éstos como si de elementos aplicados se tratasen: grandes flores de ábaco que nacen de cálices con hojas de poco contraste. Como complemento ornamental se caracteriza por tener unas cintas muy planas que actúan de

Fig. 5.

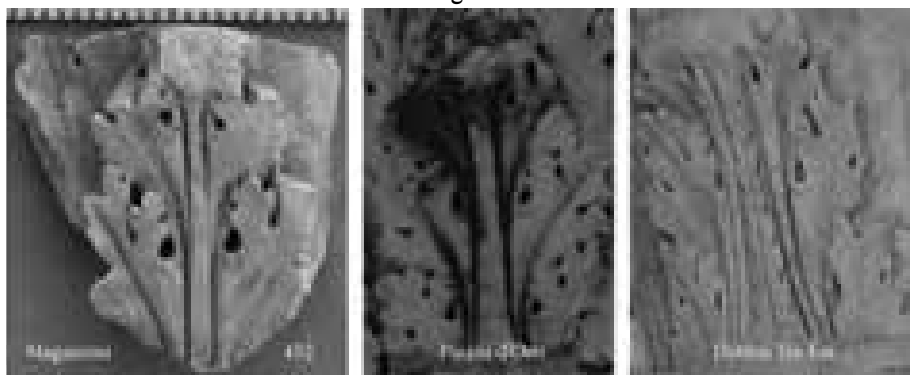
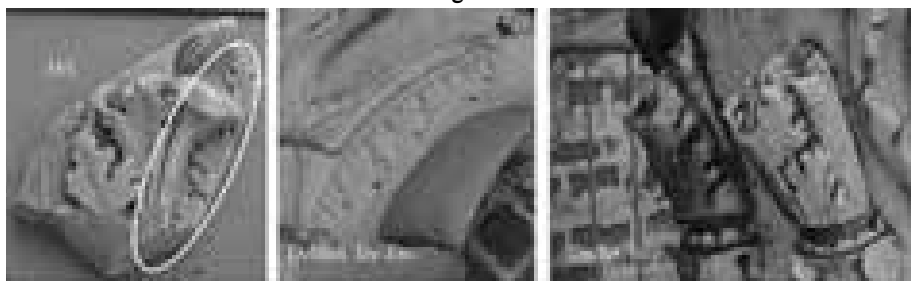


Fig. 6.



volutas y, en su caso, hélices que nacen del eje de la composición. Las variantes de este grupo son pocas (fig. 7).

En tercer lugar se aprecia el trabajo de talleres áticos por la presencia de algunas piezas con un tipo muy concreto de hoja de acanto caracterizado por contar con zonas de sombra en forma anular con un contorno en resalte a su alrededor²⁸. El origen de este tipo particular de zonas de sombra habría que buscarlo, según Walker, en los talleres adrianeos encargados de la reconstrucción del Olympeion²⁹. En los almacenes de Villa Adriana pueden observarse dos tipos distintos de las características mencionadas cuyas diferencias serán expuestas en trabajos futuros pero que ahora singularizamos en la pieza 2371 (fig. 8).

Hasta aquí hemos podido individualizar los talleres que trabajaron en Villa Adriana mediante el análisis de los capiteles corintizantes y corintio-asiáticos, pero estamos en condiciones de adscribir a estos mismos talleres tanto el resto de la producción de elementos arquitectónicos ornamentales como muchas de las piezas de adorno de jardín. Efectivamente, algunos capiteles jónicos cuentan con idénticas hojas de acanto vistas con anterioridad. Lo mismo puede decirse del gran friso de roleos procedente del Triclinio Imperial³⁰.

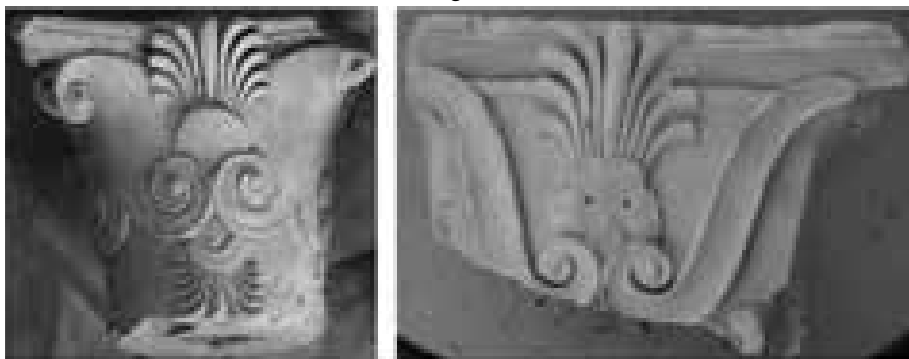
En el numeroso lote de piezas catalogado en los almacenes de Villa Adriana se ha localizado una cantidad considerable de elementos de adorno de interior y de jardín como *labra*, candelabros de mármol, trapezóforos, etc. Aunque no forman parte de este trabajo, centrado en decoración arquitectónica, no podemos dejar de referirnos a ellos en este apartado porque los elementos ornamentales con los que cuentan los relacionan directamente con el gran taller que hemos visto actuar en este centro. Véase a modo de ejemplo

28. S. Walker "Corinthian capitals with ringed voids: the work of Athenian Craftsmen in the second century A.D." *AA* 1979, 103-129.

29. *Ibidem* 127.

30. Z. Mari ya vinculó algunas características de este friso con las de algunos candelabros y pilastras. Vid. Z. Mari en M. Sapelli (edit.) *Frammenti del passato. Tesori dell'ager Tiburtinus*, Milano 2009 p. 58.

Fig. 7.



el fragmento de pilastra (n° 2381) decorada con la *cista mystica* ya publicada por B. Adembri³¹ y que tiene unas hojas idénticas a las ya conocidas del Gran Taller (fig. 9).

Una vez identificados los talleres que trabajaron en la villa tiburtina queda por dilucidar el lugar donde estaban asentados. Aunque hay elementos para pensar que estarían ubicados en la propia villa³² contamos con otros argumentos para confirmar dicha apreciación, argumentos materializados en piezas inacabadas como los muy conocidos capiteles del pabellón sur de Piazza d'Oro. Aunque hay piezas con hojas enteras sin acabar, contamos con otros ejemplos con hojas semielaboradas y donde el artesano comienza el trabajo desde las laterales izquierdo y derecho o bien desde la zona superior e inferior³³. La presencia, pues, de capiteles con hojas sin labrar en esta zona se explicaría por no haber podido ser terminados debido a las prisas para la terminación del proyecto. Similar conclusión de cierta prisa en la facturación de elementos se observa en algunos fragmentos donde se aprecian los canales de separación con las huellas del trépano todavía sin quitar.

Al hablar de talleres no puede echarse en olvido un tema que ha sido puesto de relieve para los capiteles italicenses y que puede aplicarse a los de la villa tiburtina, como muy bien ha puesto de relieve J.M. Bermúdez, la presencia de diversos elementos (flores de ábaco, hojas de acanto) sueltos con vástago que serviría para encastrarlo en el capitel después de practicarle a éste unos orificios en los que embutir estos elementos. La idea de Bermúdez planteada para el caso del *Traianeum* de Itálica requiere la participación de talleres imperiales que harían estas piezas de forma estandarizadas para, en

31. B. Adembri en M. Sapelli, *Frammenti..* cat. 42 p. 75-76.

32. F. Rakob, *Die Piazza d'Oro*... pág. 57.

33. Véase el capitel figurado de Piazza d'Oro en F. Sirano "*Caelestia Animalia* a la villa Adriana? Considerazioni sul fregio con amorini della Piazza d'Oro" en AA.VV. *Adriano. Architettura e Progetto*. Milano 2000, cat. 9 en p. 190.

Fig. 8.



un segundo momento y a pie de obra, darle el retoque final y embutirlo en el capitel al que se ha practicado el orificio pertinente³⁴. A M. I. Gutiérrez y A. Felipe se debe, por otro lado, el dar a conocer de forma pormenorizada la forma de trabajo de los talleres de Villa Adriana mediante el análisis de líneas guía, presente en diversos elementos. Las similitudes en las técnicas empleadas entre Villa Adriana y el *Traianeum* de Itálica hacen pensar a las autoras en que intervendrían los mismos artesanos³⁵.

Entramos ahora a analizar de forma resumida los modelos e influencias. En general son los modelos augusteos y trajaneos los que de mayor modo influyen en la producción aquí analizada. Como demostración del primero de estos influjos tenemos que acudir, como ejemplo, al capitel de delfines de los Museos Vaticanos ya visto con anterioridad y que, repito, se trata de un capitel del periodo augusteo que sirvió de modelo para la realización de los capiteles de delfines de Tre Essedre³⁶. A dicho periodo augusteo remite también el particular gusto por decorar la hoja lisa con hojas de acanto pegadas a su superficie, algo que vimos como característico del Gran Taller. Pero también

34. J. M. Bermúdez "Las técnicas de reparación...".

35. M. I. Gutiérrez Deza, A. M. Felipe Colodrero "Una breve visión de los marmorarii de Villa Adriana" *Romula* 8, 2009, 125-144.

36. H. Von Hesberg "Elemente..." p. 54 ss.

Fig. 9.



el periodo trajaneo influyó en estos talleres dado que son herederos directos de las grandes empresas del foro de Trajano. No olvidemos tampoco que, según demuestra el capitel antes mencionado encontrado en la villa imperial de Trajano de Arcinazo Romano, existe una continuidad en la labor de los mismos.

Del mismo modo que es imprescindible hablar de las influencias y los modelos que ayudaron a la formación de los talleres de Villa Adriana, pensamos que éstos tuvieron una continuidad tras la muerte del emperador Adriano. La realización por parte de los talleres adrianeos de un material tan amplio como el que acabamos de ver, debería contar con unas consecuencias en forma de producciones que saliesen del estrecho círculo geográfico en el que hasta entonces se habían desarrollado. Considero muy probable que estos talleres continuaran su producción en otros edificios urbanos como es el caso del Coliseo, al que pertenece un capitel figurado³⁷ (fig. 10). La cronología de la pieza no es clara, como hemos visto; Pensabene apunta que sería posterior al principado de Trajano y que debería coincidir con uno de los momentos conocido por las fuentes de *refectio* del Coliseo; uno de estos momentos es el periodo antonino, momento en que podría encajar perfectamente como herencia de los talleres

37. E. Von Mercklin, *Antike FiguralKapitelle*, Berlin 1962, n° 348 en p. 132 y s. fechado (con interrogación) en el periodo flavio o trajano; P. Pensabene "Elementi architettonici in marmo" en AA.VV. *Anfiteatro Flavio. Immagine, testimonianza, spettacoli*. Roma 1988, p. 63 ss., quien lo fecha entre finales del siglo I hasta el periodo antonino.

Fig. 10.



tiburтинos³⁸. Por otro lado, también ha sido puesto de relieve la pertenencia de los capiteles del Portico degli Dei Consenti a los talleres adrianeos de la Villa³⁹.

Llegado el momento de resumir las aportaciones de nuestro estudio, quisiera recordar algo que ya se expuso al inicio de este trabajo como es el material en estudio que no supone la totalidad del material arquitectónico-ornamental de la villa sino que sólo hemos estudiado aquel depositado en los almacenes.

Si tuviéramos que calificar con dos palabras las características más destacadas de la decoración arquitectónica en la villa tiburтина, éstas serían sin duda la variedad y diversidad siempre dentro de una exquisita factura en la producción. Efectivamente, variados y diversos son los modelos elegidos para su producción, variada es la tipología de los elementos ornamentales pero nunca se pierde el carácter de excepcionalidad en la factura final de las piezas. En cuanto a la temática se constata un casi monopolio del mundo vegetal⁴⁰ con fuertes influjos de temas dionisiacos.

En general, los elementos analizados son de pequeñas y mediadas dimensiones y realizados tanto en placas de revestimiento como en piezas exentas, si bien estas últimas en mucho menor número; respecto a las primeras, siguen a grandes rasgos las características fundamentales diseñadas y adaptadas en el periodo julio-claudio y sobre todo en el flavio⁴¹, pero que ahora trazan unos diseños geométricos desconocidos hasta la época. La tipología de mármoles empleada es extraordinaria tanto en estas placas como en el resto de la ornamentación, sin olvidar en ningún momento el uso del mármol blanco. No falta en ningún momento la presencia de determinados elementos que nos indican

38. Pensabene, *ibidem* 55.

39. G. Nieddu "Il portico ... p. 47.

40. H. von Hesberg, "Elemente... 56.

41. M. T. Moroni, "I rivestimenti di marmo" en F. Filippi "*I colori...*" Milano 2005, 88 ss. Stefania Fognarolo, "Rivestimenti marmorei del complesso palaziale di época flavia" en Filippo Coarelli, (ed) *Divus Vespasianus. Il bimilenario dei Flavi*, Milano, 2009, 280-283; H. von Hesberg "Le ville imperiali dei Flavi: Albanum Domitiani" en Filippo Coarelli, (ed) *Divus Vespasianus. Il bimilenario dei Flavi*, Milano 2009, 327 para el caso de la Villa de Albanum. E Dubois "Decor de parois precieux en Italie au Ier siècle ap. J.C: sources litteraires et donnés archeologiques". *MEFRA* CIX-I, 103-124.

un grado de refinamiento muy considerable por ejemplo en el uso de placas trabajadas para que les sean empotrados otros tipos de mármol.

La variedad también se hace notar al comprobar que todos los órdenes, tipos y variantes están presentes. Ya sabemos que hubo una recuperación del orden dórico por parte de Adriano y que se limitó a su empleo en algunas zonas de la villa⁴². Pero si por algo destaca el apartado de órdenes es sin duda en la proliferación de piezas exentas corintizantes⁴³, que cuentan con hasta 26 variantes⁴⁴ entre capiteles de pilar y columna. Para apreciar más si cabe la trascendencia de esta realidad, es necesario comparar esta circunstancia con la realidad de otras villas imperiales⁴⁵ donde en ningún caso se aprecia esta fascinación por el capitel corintizante. ¿Cuál puede ser, entonces, la explicación para ello? Creo que el motivo principal tiene mucho que ver con el deseo por parte de Adriano de impulsar un ambiente dionisiaco en la villa, tema que será ampliado y explicado más adelante.

No menos destacable es la variedad de los fustes; es de sobra conocida la importancia fundamental de este elemento en el orden y en consecuencia se le otorga un papel destacado a la hora de las variantes ornamentales con los que se decora: desde los raros fustes decorados con temas vegetales hasta los torsados con todo tipo de variantes en sus aristas, sin olvidar también aquí el empleo masivo y muy variado de mármoles de color. Pero junto a ello se aprecia también el empleo del enchapado en los fustes, una forma de ahorrar esfuerzos y material.

Destacado también es el comprobar que muchos de los motivos empleados en estos elementos arquitectónicos pasan luego a decorar otras piezas ornamentales como puteales, cráteras de mármol, etc.

Una revisión de los frisos nos ha permitido constatar que son muy escasamente empleados, monopolizando los del tipo de roleo y los figurados, vinculados ambos de un modo u otro al mundo dionisiaco. No es muy frecuente la presencia de relieves figurados en la decoración arquitectónica de la villa tiburtina; sin embargo, los restos conocidos aluden de forma continuada a los mismos motivos: erotes, en el caso de los relieves del *Teatro Maritimo* y de *Piazza d'Oro*; también presentes en los medallones de los capiteles corintizantes de *Piazza. D'Oro* donde, además, hemos podido documentar parte de la cabeza de una representación de *Dionysos*⁴⁶. A todo

42. P. Pensabene, A. Ottati "Il cosidetto....".

43. Se observa que en la Villa las placas corintizantes repiten los mismos esquemas que en otras zonas conocidas del imperio, lo que podría implicar una fabricación en un centro que luego distribuiría por las zonas donde iban a ser empleadas esas piezas.

44. Lo que, contrariamente a lo que se decía sobre las plaquitas, induce a creer que la fabricación se haría en la propia villa.

45. H. von Hesberg, "Le ville imperiali..."; P. Liverani, *L'antiquarium di Villa Barberini a Castel Gandolfo*. Città del Vaticano 1989.

46. C. Márquez "Materiale..." fig. 20.

ello hay que unir los delfines que decoran los muy ornamentados capiteles de *Tre Essedre*. Podría añadirse a este conjunto los delfines presentes en los capiteles-placa, si bien, como hemos visto en este tipo de material, su presencia no es exclusiva de Villa Adriana. Pues bien, hasta aquí todas estas representaciones tienen a *Dionysos* como nexo común, bien porque aparece directamente representado en el capitel de *Piazza d'Oro* o bien porque aparecen personajes vinculados de un modo u otro a dicha divinidad: por ejemplo los delfines, dado que en el muy conocido episodio de los piratas tirrenos, éstos son convertidos en delfines por haber secuestrado el barco en el que se encontraba el dios⁴⁷.

Los mismos putti que decoran los relieves antes citados son “pequeños Dyonisos” encargados de difundir alegrías y ligerezas⁴⁸. No olvidemos, por otro lado, las vinculaciones de estos pequeños personajes con el arte tardohelenístico, de donde fueron adoptados⁴⁹, arte al que nos referiremos más adelante pero que ya ha sido vinculado con la arquitectura de esta villa⁵⁰.

Queda de manifiesto, pues, el interés por representar directa o indirectamente a este dios con el que Adriano tuvo, como sabemos, un vínculo muy especial. En Oriente, asumió el título de *Neos Dionysos*, de lo que quedan abundantes testimonios sobre todo en los años que siguieron a la fundación del panhelenismo⁵¹. Pero también en Occidente, como muy bien señala Cadario⁵², tuvo un interés Adriano en la protección de los artistas en Roma y el resto del imperio como lo demuestra la inscripción de *Nemausus* que lo celebra como *neos Dionysos*.

Ha sido puesta de manifiesto en los últimos años la vinculación de la Villa Adriana con la arquitectura helenística y más en concreto con la alejandrina⁵³ de modo que la villa estaría concebida a modo de *reggia* helenística. Nuestra investigación puede ofrecer un elemento más de apoyo a esta tendencia y ello a través de lo que lo dionisiaco tuvo en el periodo helenístico-alejandrino. Como pone de manifiesto Zanker⁵⁴, *Dionysos* es una

47. Esta misma escena aparece en el célebre relieve Lansdowne. Vid. P. Pensabene, “Fregio in marmo nero da Villa Adriana” *ArchCl* XXVIII, Lucia Romizzi “Il mito di Dioniso e i Pirati Tirreni in época romana” *Latomus* 62, 2003, 352-361.

48. P. Zanker “Un arte per i sensi. Il mondo figurativo di Dioniso e Afrodite” en S. Settis (ed). *I Greci. Storia, Cultura, Arte, Società.2. Una storia greca. III. Trasformazioni*. Torino, 1999, 545 ss.

49. F. Sirano “Caelestia Animalia...”, 85.

50. M. Falsitta, *Villa Adriana, Una questione di composizione architettonica*. Milano 2000, p. 21.

51. S. Walker “Corinthian...” p. 115.

52. A. Cadario, *La corazza di Alessandro. Loricati di tipo ellenistico dal IV secolo a.C. al II d.C.* Milano 2004, 377.

53. M. Falsitta, *Villa Adriana...* 21; A. M. Reggiani *Villa Adriana...* 5; Elena Calandra: “Memorie dell'efimero a Villa Adriana” en AA.VV. *Catálogo de la Exposición Adriano: architettura e progetto*. Milano 2000, 57.

54. P. Zanker, “Un arte...” 545 ss.

autorrepresentación de la fiesta y de los Tolomeos, porque el rey aparecía como *Dionysos* mientras que las reinas eran representadas como Afrodita siempre en un ambiente de corte. Y eso era, precisamente, lo que Adriano quiso: construir una nueva corte en la que el dios con el que se encontraba vinculado de forma tan especial, tuviese un espacio privilegiado para su puesta en escena. No es casual la elección del lugar geográfico para construir la villa y la abundancia de jardines⁵⁵ en detrimento de edificios construidos; y es precisamente ese amplio espacio ajardinado el que se ve adornado con una extraordinaria (por el número de elementos y por su factura no menos notable) cantidad de mobiliario de jardín que otorgaba a ese mismo espacio un carácter sacro⁵⁶. Como observa Cadario, muchos de estos elementos servían para sacralizar los espacios donde se encontraban⁵⁷ sin perder por ello su faceta ornamental⁵⁸.

Una de las conclusiones más sorprendentes de este trabajo es el constatar la enorme variedad de capiteles corintizantes. Mientras los restos conservados de órdenes clásicos se encuentran generalmente situados en zonas al exterior o bien zonas de paso, estos capiteles corintizantes decorarían el interior de las salas, con toda seguridad de no muy grandes dimensiones. Dicha variedad tiene un punto en común como es la vegetalización de las formas ornamentales; exceptuando algunas escasas representaciones figuradas a las que ya hemos hecho referencia, todos los motivos son vegetales, siendo algunos de ellos de clara raigambre helenística. Esta vegetalización (que afectaría también a otros elementos ornamentales como candelabros de mármol, cráteras, etc) tiene como parece evidente, una clara misión de introducir la naturaleza del jardín antes mencionado en el interior de las salas que se adornan con dichos capiteles, ampliando de ese modo los vínculos con el mundo vegetal y dionisiaco como antes tuvimos ocasión de demostrar.

La voluntad de Adriano cuando subió al poder fue la de fundar una verdadera escuela de artistas en la que poder crear nuevos modelos y desarrollar infinidad de variantes, escuela que tuvo en la villa tiburtina su sede como lugar ideal donde poder experimentar y aplicar sus ideas basadas principalmente en el complejo mundo vegetal y en su vinculación con la estética dionisiaca.

55. W.F. Jashemski, E. Salza Prina Ricotti "I giardini di Villa Adriana: rapporto preliminare" *Rendiconti Pontificia Accademia Romana di Archeologia* LX, 1987-88, 149.

56. Aunque dichos elementos no forman parte de este estudio hemos podido observar su calidad y variedad en los fondos de la villa.

57. A. Cadario, *La corazza...*, 42.

58. Los candelabros de mármol servían tal vez como incensario, mientras que las cráteras servían para reclamar la "felicitas dionisiaca". Matteo Cadario, "L'arredo di lusso nel lessico latino. Oggetti "sacri", vasche e fontane" en F. Slavazzi, *Arredi di lusso di età romana. Da Roma alla Cisalpina*, Firenze 2006, 14 ss.

Los nexos y relaciones entre Roma, Tibur y la Bética son anteriores a la época adrianea, pero es en esta época cuando alcanzan cohesión y fuerza especiales. El aglutinante es el emperador Adriano, nacido en Roma aunque oriundo de la provincia Bética, cuya residencia privada fue la magnífica Villa de Tibur. Poblada el área tiburtina de ricas mansiones y villas pertenecientes a la poderosa élite senatorial de origen hispano y bético, la conjunción de intereses y circunstancias entre Roma, Tibur y la Bética constituye un fenómeno de máximo interés para historiadores y para arqueólogos, al que se ha prestado atención en numerosas ocasiones, hitos memorables de la investigación algunas de ellas.

Renovar el panorama científico y presentar algunas de las novedades y de los avances más recientes sobre el tema, tanto en el plano histórico como en el arqueológico, es el objetivo de este nuevo libro. La proyección monumental de los tres escenarios contemplados es más que considerable y refleja una vez más el poder de irradiación extraordinario que alcanzó Roma y la capacidad de absorción demostrada por los pueblos y territorios estrechamente ligados a ella, como es el caso de la provincia Bética.

Especialistas en los diversos temas planteados ofrecen nuevo enfoque y tratamiento a cuestiones candentes de la investigación sobre temas adrianeos.



ISBN 978-84-472-1470-9

